

Implicaciones de la cumbre de Copenhague

El pasado diciembre se celebró en la capital danesa la XV Conferencia Internacional sobre Cambio Climático. Los resultados de la cumbre no han sido los esperados por las autoridades europeas y la comunidad científica. No obstante, el camino parece estar orientado hacia un nuevo y futuro acuerdo vinculante y la profundización de un área de actividad de gran interés no sólo desde el punto de vista de la lucha contra el cambio climático, sino también como una gran oportunidad de negocio para las empresas.

Silvia Meiattini



El cambio climático, al amenazar seriamente los equilibrios económicos conseguidos en la última parte del siglo XX, se ha convertido en un asunto de trascendencia geopolítica de primera relevancia. Su debate ha llegado hoy a permear todos los niveles de la sociedad civil, gracias a la acción de activistas y Gobiernos y a la mediatización del tema. A esto se han añadido catástrofes naturales, agudizadas por el cambio climático, en países en vías de desarrollo y en países desarrollados, ambos, en mayor o menor medida, insuficientemente preparados y gravemente afectados.

Los Gobiernos de todo el mundo, en cooperación con el sector privado, han ido poniendo en práctica diversas políticas y medidas para mitigar el cambio climático. Desde la cumbre de Río de 1992, la comunidad internacional ha trabajado para dotarse de instrumentos jurídicos vinculantes para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), que han impuesto obligaciones de contenido económico a países y a empresas. De ahí deriva directamente el Protocolo de Kioto, firmado en 1997 y actualmente en vigor para los países que lo han ratificado.

Dicho protocolo establece la obligación de reducir las emisiones a nivel global en un 5% respecto a los niveles registrados en el año 1990 durante el período 2008-2012. La tabla «Objetivos de reducción en el marco del Protocolo de Kioto» refleja los objetivos que han de cumplir los países desarrollados, únicos obligados en tanto que responsables históricos de las emisiones actuales. La UE ha repartido posteriormente la carga de forma negociada entre los Estados miembros según criterios de eficiencia económica y energética y, sobre todo, políticos.

OBJETIVOS DE REDUCCIÓN EN EL MARCO DEL PROTOCOLO DE KIOTO

Países con obligaciones	Objetivo (%)
EU-15, Bulgaria, República Checa, Estonia, Lituania, Letonia, Liechtenstein, Mónaco, Rumania, Rep. Eslovaca, Eslovenia, Suiza	-9
EEUU*	-7
Canadá, Japón, Polonia, Hungría	-6
Croacia	-5
Nueva Zelanda, Federación Rusa, Ucrania	0
Noruega	+1
Australia	+8
Islandia	+10

* No se ha adherido al Protocolo.

Fuente: elaboración propia a partir de UNFCCC.

PRINCIPALES EMISORES EN UE

Lugar	País	Objetivo (%)
1º	Alemania	-21
2º	Gran Bretaña	-13
3º	Italia	-7
4º	Francia	0
5º	España	+15
6º	Polonia	-6

POSICIÓN UE EN COPENHAGUE

Objetivo

-20% respecto a las emisiones del 1990

La continuación del sistema generado por el Protocolo de Kioto se negoció el pasado diciembre en Copenhague. Cada país se presentaba al encuentro con su propuesta; finalmente, sólo se consiguió que EEUU y las economías emergentes ofrecieran un proyecto para que el aumento de la temperatura no sobrepase los 2° C, pero sin un plan claro sobre cómo llevar a cabo esta meta. Así, sin llegar a estipular un acuerdo, los Estados han dejado abierto el camino hacia la próxima cumbre en noviembre de este año en México.

IMPACTOS ECONÓMICOS

El protocolo ha impulsado una serie de mecanismos y actividades económicas que benefician sólo a las empresas más eficientes y a las que proporcionan productos o servicios para la nueva economía «verde». La

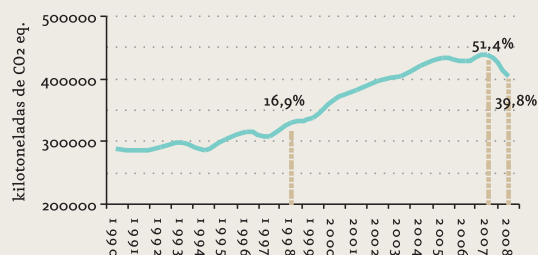


LAS EMISIONES ESPAÑOLAS

España obtiene en el reparto europeo el derecho a aumentar sus emisiones en un 15%, porcentaje que no cumplirá mediante la reducción directa, sino gracias a los mecanismos de comercio de emisiones, principalmente mediante acuerdos con el Banco Mundial.

El crecimiento poblacional y el desarrollo económico registrados en los últimos años han sido los factores críticos de la evolución de las emisiones. El descenso entre 2007 y 2008 se explica principalmente por la crisis. Otras oscilaciones a la baja pueden depender de varios factores más allá de las medidas de ahorro y eficiencia. Así, una mayor pluviosidad incrementa la producción hidroeléctrica mitigando las emisiones o un clima más templado requiere menos energía en verano e invierno para acondicionar los ambientes. Los datos de 2009 mantendrán previsiblemente la caída, inducida por los descensos en producción industrial y consumo.

Emisiones de GEI españolas, 1990-2008



Fuente: MARM, 2010

conferencia de Copenhague habría tenido que dar fuerza a toda esta actividad, cuyo marco vence en 2012.

Los sectores más emisores, como transporte y energía convencional -responsable de más del 80% de las emisiones globales- hacen frente a cambios y reestructuraciones de muy elevado coste. Mas, al mismo tiempo, se producen oportunidades de crecimiento para la construcción y venta de edificios y bienes energéticamente más eficientes, para la industria asociada a la producción y distribución de energía «limpia», transporte sostenible y vehículos eléctricos, telecomunicaciones, agricultura sostenible y biotecnología, empresas de servicios, auditoría y consultoría, tecnologías para la reducción de emisiones de GEI en productos, subproductos y procesos industriales y la captura y almacenamiento de carbono. No cabe duda de que toda actividad relativa

a la reducción de emisiones tiene un largo recorrido económico y perspectivas claras de crecimiento en el futuro, alimentadas, por un lado, por las políticas de lucha contra el cambio climático y, por el otro, por el precio cada vez más elevado de los hidrocarburos.

Por ejemplo, en todo el mundo, buena parte del estímulo económico se ha dirigido hacia las energías renovables, continuando en Europa las medidas de apoyo que han permitido un crecimiento tan espectacular de la potencia instalada y de la industria productora de energía solar y eólica y sus industrias auxiliares, especialmente en Alemania, Dinamarca y España. Estas políticas han convertido a empresas como la danesa Vestas, la alemana Enercon y la española Gamesa en los líderes mundiales del sector eólico. Estas empresas instalan sus turbinas en todo el mundo, aprovechan los sistemas de primas de países avanzados y los planes estratégicos de la inmensa mayoría de los Gobiernos mundiales, generando riqueza y empleos.

EMPLEOS ESTIMADOS ENERGÍA EÓLICA

Mundo	300.000
Alemania	82.100
EEUU	36.800
España	35.000
China	22.200
Dinamarca	21.000
India	10.000

Fuente: Informe empleos verdes 2008 OIT/PNUMA/CSI/OIE

MERCADOS DE CARBONO

El protocolo admite un amplísimo abanico de medidas de reducción directa, así como la utilización de mecanismos de mercado, cuya justificación se basa en el carácter global del reto que constituye el cambio climático y, por ende, en el efecto independiente de su origen que tienen las reducciones de emisiones. Éstos permiten internalizar los costes socio-ambientales garantizando el menor gasto posible al existir diferencias en los costes marginales de mitigación entre fuentes de emisión, empresas o países distintos.

Las empresas que reducen las emisiones podrán vender los derechos de emisión correspondientes. La idea general que rige estos mercados es atribuir un precio al carbono que genere incentivos a productores y consumidores para invertir en productos, procesos y tecnologías que emitan menos, porque una señal efectiva de precio podría hacer realidad un potencial significativo de mitigación en todos los sectores. Pero, para hacerlo realidad, se necesitan precios más altos y, ante todo, previsibilidad en la evolución de los mismos. Por eso, el escaso resultado de Copenhague puede acabar teniendo más consecuencias que una simple falta de compromisos vinculantes. La estabilidad y la credibilidad son cruciales para cualquier inversión a largo plazo y

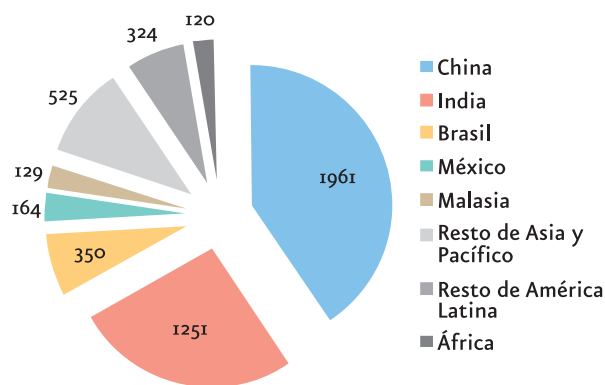
para el mantenimiento de estos mercados. Los precios han sido, de hecho, extremadamente volátiles a lo largo de los años, sufriendo fuertes caídas por la incertidumbre general y originando ineficiencia y especulación.

En Europa se ha montado rápidamente un sistema paralelo, pero integrado con la arquitectura generada por Kioto. El mercado europeo de carbono es el mayor del mundo (67% del volumen y 81% del valor), afecta a unas 12.000 plantas e instalaciones responsables de, aproximadamente, la mitad de las emisiones comunitarias de CO₂ y cubre los sectores de energía, metales y minerales (hierro, cemento, vidrio y cerámica) y papel, a los cuales, antes de 2012, se añadirá el sector de la aviación. Para las empresas, sometidas a un estricto régimen de controles, el sistema constituye un gran reto que debe transformarse de ser un simple coste a ser un estímulo para la I+D+i y el ahorro de energía, recurso que Europa importa casi totalmente, generando así beneficios colectivos en términos de seguridad de suministro.

INVERSIONES EN EL EXTERIOR

La posibilidad de efectuar reducciones fuera del propio territorio para cumplir los compromisos ha determinado el fuerte aumento de la inversión en los países en desarrollo mediante el llamado «mecanismo de desarrollo limpio» (MDL) integrado en los citados mercados. Un acuerdo postKioto habría de incrementar notablemente este fenómeno, gran oportunidad para las empresas.

Países receptores de mecanismos de desarrollo limpio por n° de proyectos



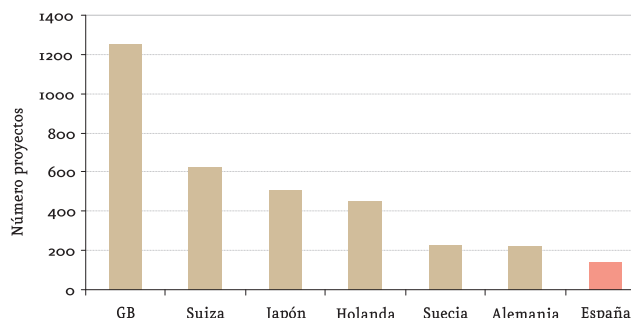
Fuente: UNEP-Riso Center, febrero 2010

En el gráfico «Países receptores de mecanismos de desarrollo limpio por n° de proyectos» se representan los principales países receptores de las inversiones asociadas al despliegue de los MDL. Asia lidera el proceso de atracción de proyectos, mientras que África presenta sólo 120 proyectos en total. España tiene ahí mucho

margen de maniobra por la capacidad y ventaja que tiene en Latinoamérica, zona de grandísimo potencial y voluntad expresa de mitigación de emisiones.

Los países que más invierten mediante estos mecanismos son el Reino Unido, Suiza y Japón. España, con 140 proyectos, ocupa el séptimo lugar.

Países inversores



Fuente: Elaboración propia a partir de UNEP-Riso Center, febrero 2010

La tabla adjunta «Primeras 10 empresas en MDL» muestra las 10 empresas más activas en MDL, principalmente operadoras de los mercados de carbono británicas o grandes eléctricas, como RWE o la italiana ENEL, en el duodécimo puesto. Como queda reflejado en la tabla, encontramos a las grandes compañías españolas en el puesto vigésimo primero (Endesa con 44 proyectos) y en el trigésimo séptimo (Grupo Gas Natural con 28).

CONCLUSIONES

Las políticas de lucha contra el cambio climático necesitaban una continuidad respaldada internacionalmente y Copenhague, a pesar de las grandes expectativas generadas, no ha producido dicha continuidad.

Por otro lado, en diciembre de 2009 en Europa, los precios de una tonelada de CO₂ han bajado moderadamente, manteniéndose aún por encima de su nivel más bajo del año pasado. Es decir, que los mercados ya han asumido «el fracaso» de la cumbre y confían probablemente en que siga siendo razonable esperar un acuerdo sobre el clima a largo plazo, aunque humilde en objetivos, y, sobre todo, saben que las reducciones no se harán en los territorios de los países avanzados, sino que se transferirán a terceros, los emergentes, mediante los mismos mercados de carbono.

Estas estructuras y mercados creados por los políticos a nivel mundial dependen del éxito de las negociaciones internacionales y es fundamental que se avance en México 2010 para recuperar el terreno perdido. Por otro lado, el sistema europeo seguirá en pie por la voluntad de sus creadores, así que la falta de acuerdo en el seno de la ONU no significa falta de obligaciones para las empresas europeas, sino cargas suplementarias por tener que competir con empresas sometidas a otras reglas de juego mucho más blandas.

Lo que sí hay que esperar y estimular por parte de los Gobiernos es que estas medidas generen ventajas competitivas a largo plazo para las empresas europeas gracias a los avances en I+D+i. Las empresas, además, tendrán que promocionar mejor en el exterior sus actividades productivas transmitiendo y aprovechando un mensaje y una imagen «verde» de la producción europea.

Finalmente, a principios de febrero del presente año, más de cien países (los más contaminantes del mundo y responsables de más del 80% de las emisiones mundiales de CO₂) han respaldado el acuerdo de Copenhague, remitiendo a la ONU sus compromisos de reducción de emisiones. Estamos ante una realidad imparable que más temprano que tarde habrá que ir asumiendo. Por tanto, cuanto antes estemos dispuestos, mejor y más competitivos seremos ::

PRIMERAS 10 EMPRESAS EN MDL

Puesto	Empresa	País	Actividad	Proyectos
1º	EcoSecurities	Gran Bretaña	Op. Mercados de Carbono	284
2º	Carbon Asset Management Sweden	Suecia	Op. Mercados de Carbono	161
3º	EDF Trading	Gran Bretaña	Op. Mercados de Carbono	101
4º	Mitsubishi	Japón	Op. Mercados de Carbono	100
5º	Vitol	Suiza	Petrolífera	98
6º	AgCert	Irlanda	Op. Mercados de Carbono	96
7º	RWE	Alemania	Energía	93
8º	Carbon Resource Management	Gran Bretaña	Op. Mercados de Carbono	77
9º	CAMCO	Gran Bretaña	Op. Mercados de Carbono	73
10º	Trading Emissions	Gran Bretaña	Op. Mercados de Carbono	66

Empresas españolas

21º	Endesa	España	Energía	44
37º	Grupo Gas Natural - Unión Fenosa	España	Energía	28
76º	Hidroeléctrica del Cantabrio	España	Eléctrica	15
93º	Zero Emissions (Grupo Abengoa)	España	Op. Mercados de Carbono	12

Fuente: elaboración propia a partir de UNEP-Riso Center, febrero 2010.